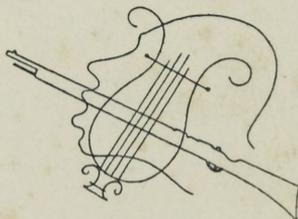


ALFONSO M. CARRASCO

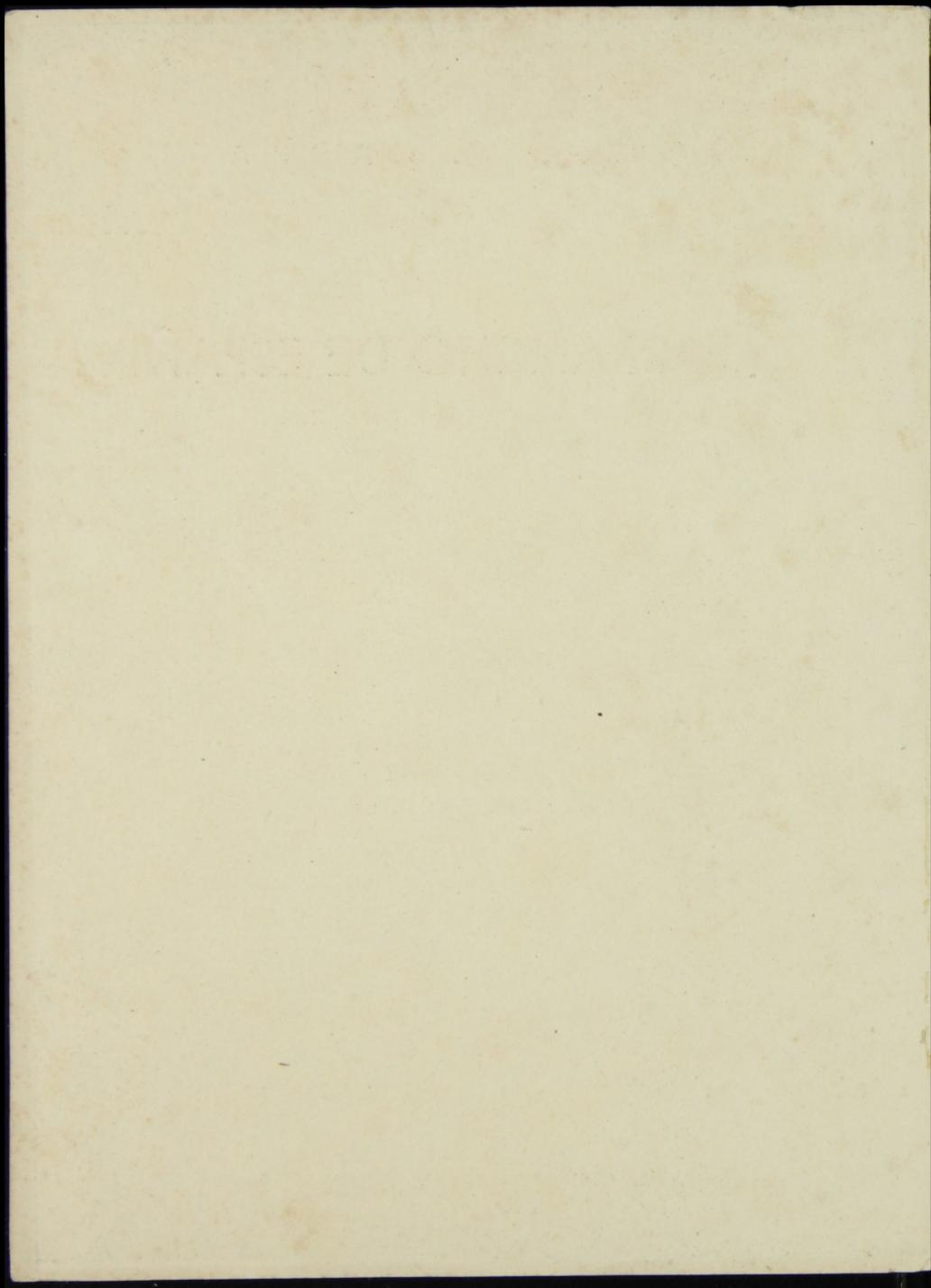
# ZAFARRANCHO DE ESPAÑA

(POEMAS DE LA GUERRA)



DIBUJOS DE  
IGNACIO DÍAZ y  
JOSÉ BARTOLÍ

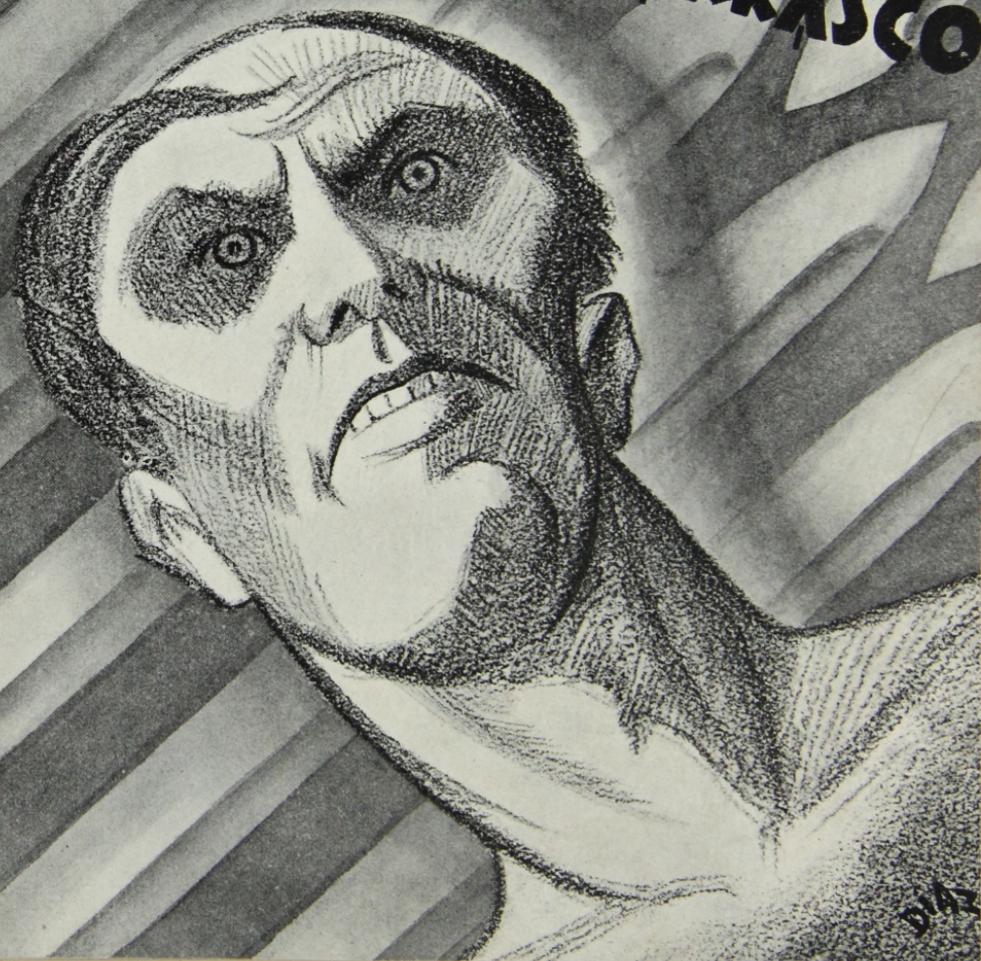
BARCELONA  
1937



# zafarrancho de españa

(poemas de la guerra)

**ALFONSO  
M. CARRASCO**



A  
Manuel Trueba,  
recio espíritu de nuestra guerra de liberación,  
Jefe  
y primer camarada  
de la 27 División,  
dedicamos este puñado de poemas ilustrados.

Alfonso M. Carrasco  
Ignacio Díaz  
José Bartolí

Frente de Huesca, junio de 1937

10P- 4463

Cod. B 11120344

Titn. 618064

ESPAÑA EN CRUZ



...Están cansados de mirarse el brillo de las polainas.  
Han escupido ya en todos los rincones del casino  
y bostezado de las mil y una manera.  
De no matar, se aburren;  
se mueren de no matar,  
los hijos de Marte.  
Les pagan  
y les suena que da gusto la chatarra pechelera.  
Pero, ¿y qué?  
Se aburren de no matar  
y de no poder matar, se mueren.

Por mandar siquiera en su hambre, clama el pueblo.  
¿Qué es eso?  
Y se echan «p' delante»  
los bien pagados y mejor bebidos hijos de Marte.  
¡Ejem!  
¡Ya están en la calle!  
A meter en cintura al «populacho»;  
a mandar;  
que nadie se desmande.  
¡Mira: ya están en la calle!  
Ya están en la calle los hijos de yegua por parte de madre,  
los hijos de Marte por parte de padre.

Pero el pueblo español  
— pueblo de pueblo y más que de pueblo —  
en un latigazo de genialidad  
que se ha ceñido al talle  
se pone en pie,  
y está también en la calle.

En la calle está el pueblo,  
que no quiere que manden en su hambre.  
El mapa de España se tiñe de sangre.  
Glu, glu, glu de sangre.  
Mojadura de sangre.  
«No pasarán.»  
Y no pasan,  
porque el pueblo ha hecho barreras del «no pasarán»  
con su propia carne  
y ríos a borbotones de verter su sangre.

*(Chorreón de pelos, en simulacro de bigote, por el dulce morro de un fascista; punteado de cerda al filo del labio tuberculoso.*

*Veinte botones en hilera festonean el tipazo bragado del señor cura, y siete argollas rojas sobre el amarillo de los calcetines, y un millar de gatos en la barriga, que no hay Cristo que se los saque.*

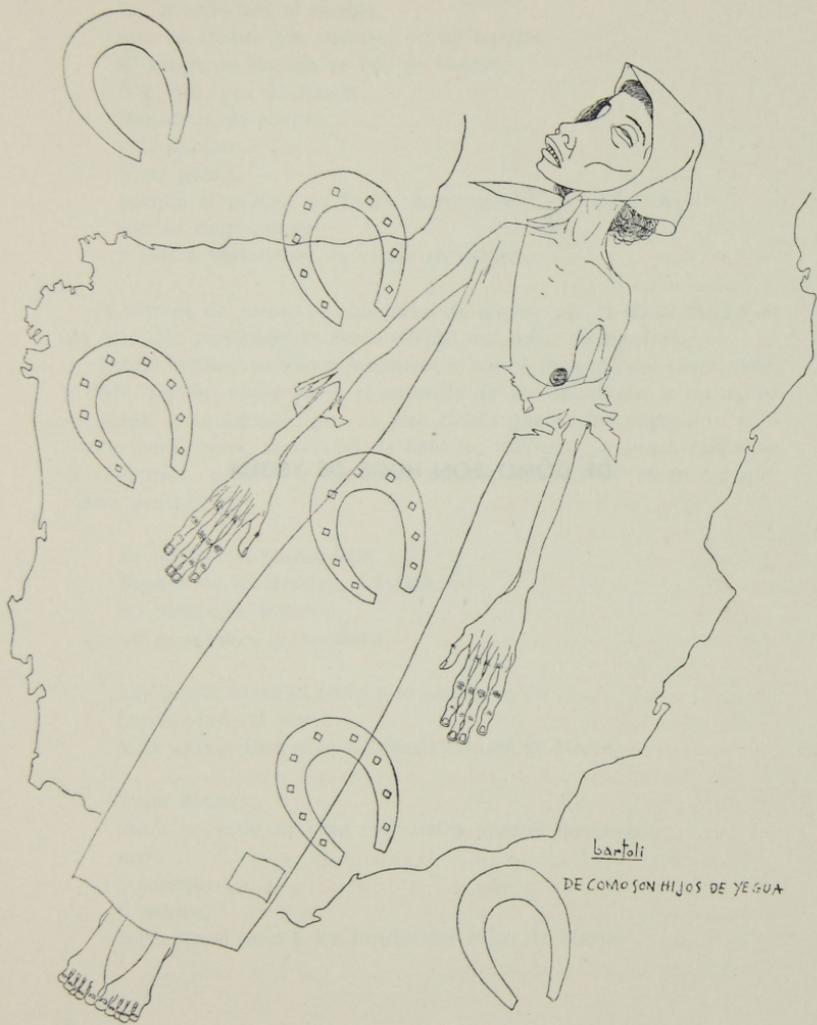
*De puro vagos, se sientan de lado los militares, y suena fanfarria el charrasco, y huele a vinazo la voz de mando. ¡Y vivan los gloriosos generales!)*

El pueblo les planta cara.  
España es un paseillo del Dante,  
un pasaje de infierno,  
un pasadoble de matanza.

Los parias alzan el puño y lo agitan,  
machacando el aire.  
Y se asfixia Dios y se asfixian los hijos de Marte.

Toda España,  
desde a desde en cruz sus cuatro puntos cardinales,  
arde  
y sangra  
y muere,  
cortando el paso a los bendecidos hijos de Marte.

DE CÓMO SON HIJOS DE YEGUA



bantoli

DE COMO SON HIJOS DE YEGUA

Ese rabo de tripa chuchurría  
atada años ha que ya no recuerda;  
ese hilo que ató la partera a tu ombligo;  
esa atadura de la vida, digo;  
por ahí se mira  
y se ve;  
por ahí se distingue a los hijos de madre de con los hijos de yegua.  
Por la tripa umblical, que  
—cual una oreja sucia de cerilla—  
se queda de marca de vida,  
de sello de hombre,  
de ser humano  
gestado  
y nacido;  
por ahí se cuenta quiénes son hijos de madre y cuáles son hijos de yegua.

Porque, di tú, madre:  
el hijo que sale de vientre humano,  
el crío amamantado a los pechos de la madre que lo parió;  
el hijo bien nacido y bien criado de tu vientre y de tus tetas;  
di tú, madre:  
¿ese hijo puede hacer la guerra  
a los parias y entintar de sangre proletaria la tierra?  
nada menos que hacer la guerra a los que siempre apencaron  
y jadearon  
y sudaron;  
a los que, para recoger, siembran,

y aun siembran y no recogen,  
porque lo que ellos siembran  
— ya se sabe —  
otros se lo llevan.

Di tú, madre:

¿un hijo bien parido, puede hacer a los pobres la guerra?  
hacer la guerra a los parias que,  
por el estercolado camino de la gleba,  
arrastraron los andrajos de su miseria  
y quijearon las voces mudas de su hambre negra.

Di tú, madre, que has parido y llevado a tus tetas colgado el crío:  
¿ese crío puede hacer la guerra a los obreros y a los campesinos?  
No;

a esos no los ha parido una madre;  
son hijos de yegua.

Esos que asesinan a los pobres del campo  
por tener callos en las manos de haber trabajado la tierra;  
esos señoritos  
que bebieron vino en la calavera caliente de un campesino  
que ellos habían fusilado  
por el delito de haber trabajado la tierra;  
esos señoritos,

señoritos de la juerga,  
señoritos de la tierra  
y del cortijo

y hasta del pan que te comes  
y del aire que respiras  
y de la vida que alientas;

esos señoritos que ahora de matar obreros están haciendo una juerga  
¿verdad que ellos no son hijos de madre?

De mala madre, tampoco,  
pues que toda madre es buena.

Que se les mire el ombligo,  
por donde el haber nacido de madre reza,  
y verás tú como a esos,  
a esos los parió una yegua.

Para,  
en antiobrera guerra,  
matar a obreros  
por tener callos  
—callos que son en las manos la fe y el testimonio de las herramientas—  
y a pobres mujeres  
—acusadas de haber ayuntado en fatigas y en mal camastro con los  
para eso [parias de la tierra—  
¿verdad tú, madre, que es menester ser hijo de yegua?  
¡Pobres yeguas!  
Y aún ¡pobre tierra!  
hollada por los cascos de los hijos de las pobres yeguas.

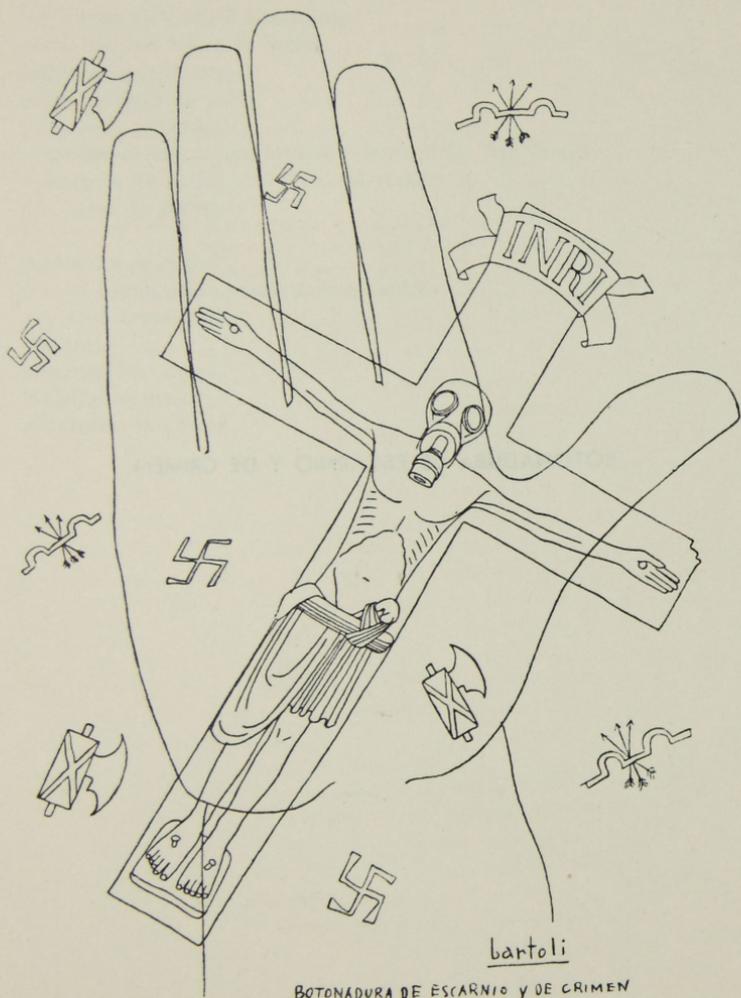
Mas,  
aunque sea dolor para la tierra,  
el polvo han de morder,  
han de morder la tierra.  
Porque estamos frente a frente,  
a muerte,  
nosotros, los hijos de madre,  
y ellos, los hijos de yegua.  
Estamos en guerra  
los pobres contra los ricos,  
en guerra a muerte, que ellos quisieron;  
que nos hacen porque sí,  
por reaños.

Quieren seguir mandando  
y aun mandar con más fuerza  
los señoritos  
—que mal rayo los parta —  
y los curas  
—que al cuello se les cuelguen mil culebras—  
y los militares traidores  
—que ojalá se los trague la tierra.—

por cabeza de Hitler y Mussolini,  
nada: que nos hacen la guerra.  
Militares pelotilleros,  
curas de cerda al pecho  
y señoritos podridos,  
echándonos moros cascariosos y tabernarios del Tercio,  
y eunucos de Hitler y ardittis del rancho,  
nos hacen la guerra.

¿Quién ha de ganar?  
Que se te revuelvan las entrañas, madre,  
que se te revuelvan:  
nosotros,  
nosotros, los pobres,  
los hijos de madre,  
ganaremos la guerra.

BOTONADURA DE ESCARNIO Y DE CRIMEN



bartoli  
BOTONADURA DE ESCARNIO Y DE CRIMEN

*A los católicos y sacerdotes vascos, honrosa excepción  
del berrendismo católico español.*

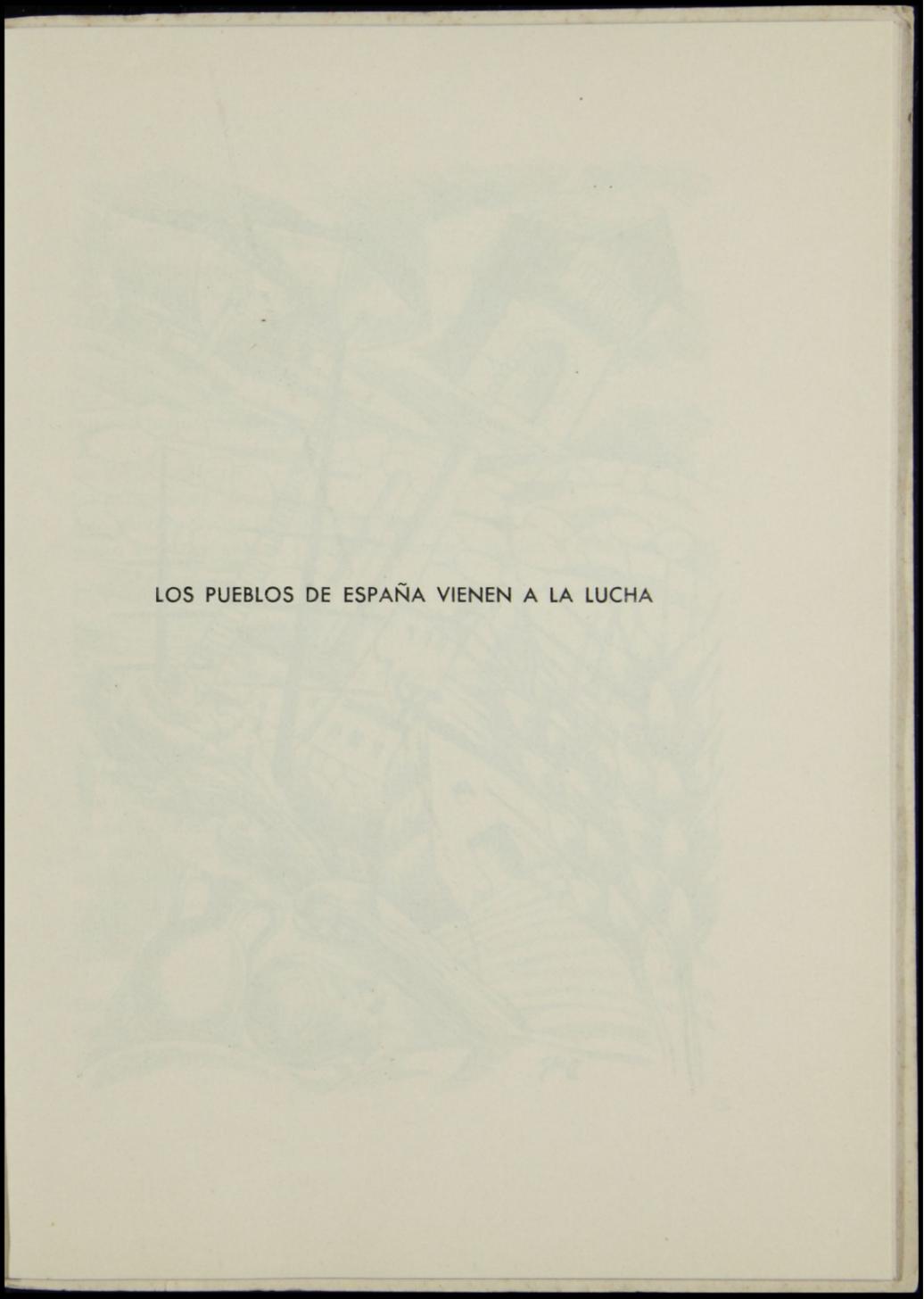
*A vosotros, heroicos católicos de Euzkadi, y otras  
honrosas excepciones, que honrasteis a Cristo.*

Se frotan las manos,  
babean  
y huelen a cera quemada  
y a esperma irritada  
los representantes de Dios;  
a mala leche  
los ministros de Cristo saben,  
y hay obispo que bufa  
y relincha a vinagre.  
Por Dios y con Cristo  
¡adelante!  
Por Dios ofendido  
y con Cristo escarnecido  
¡adelante!

Tenía la Iglesia su programa.  
Toda España un cementerio  
y sólo un rumor,  
el Credo,  
y dos cuernos cruzados sobre una cruz,  
y, sobre la cruz y los cuernos,  
un sable.

La España que querían,  
la España que quieren que se salve:  
una iglesia y un cuartel  
y más allá,  
más allá un burdel.  
¡Arriba España esa,  
adelante!

Las manos morbosas de los sacerdotes  
se abren,  
sudorosas de sebo de panza grande,  
y, abanicando escarnio,  
bendicen a los traidores con fajín,  
y con ellos,  
a matar  
¡adelante!



LOS PUEBLOS DE ESPAÑA VIENEN A LA LUCHA



Andalucía;  
cantar de la madre muerta sin haberse muerto madre;  
los parias de Andalucía,  
trágicos, sangrantes y mortales, según cantaban,  
cantan ahora de verdad,  
de verdad cantan muerte.  
Por la vida  
mueren matando.

De Extremadura;  
los campesinos  
disputadores de las bellotas a los cerdos,  
pegan tiros que suenan a botijo rubialoso y huelen a choza ahumada.

La Castilla;  
los trabajadores pardos del campo,  
solemnes como la tierra parda  
y de rostros arrugados como la parda tierra;  
también se alzan.

Asturias  
dinamitera,  
que se ha hecho el alma de cañón,  
de zambombazo de cañón;  
los mineros de Asturias,  
de ojos nublados de carbonería;  
asturianos de mina mineros,  
luchan,  
luchan.

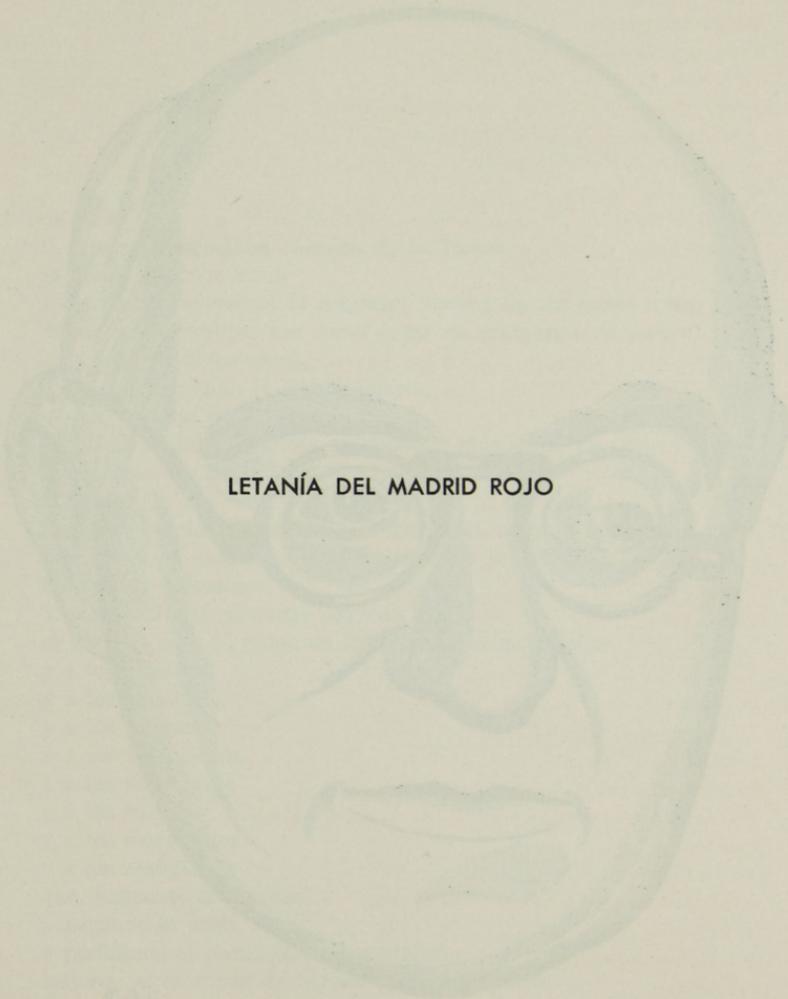
Cataluña;  
catalanes que tienen seso en el corazón  
y en el músculo seso;

Cataluña trepida.  
Cataluña, la de la seria bravura,  
se abre a España,  
tras haber aplastado en un dos por tres a los militares,  
y hasta adentro,  
muy adentro de Aragón mete al fascismo;  
le hace recular,  
lo hunde hasta los campos adentro de Aragón.  
«¡Que vienen los catalanes; huye, que vienen los catalanes!»

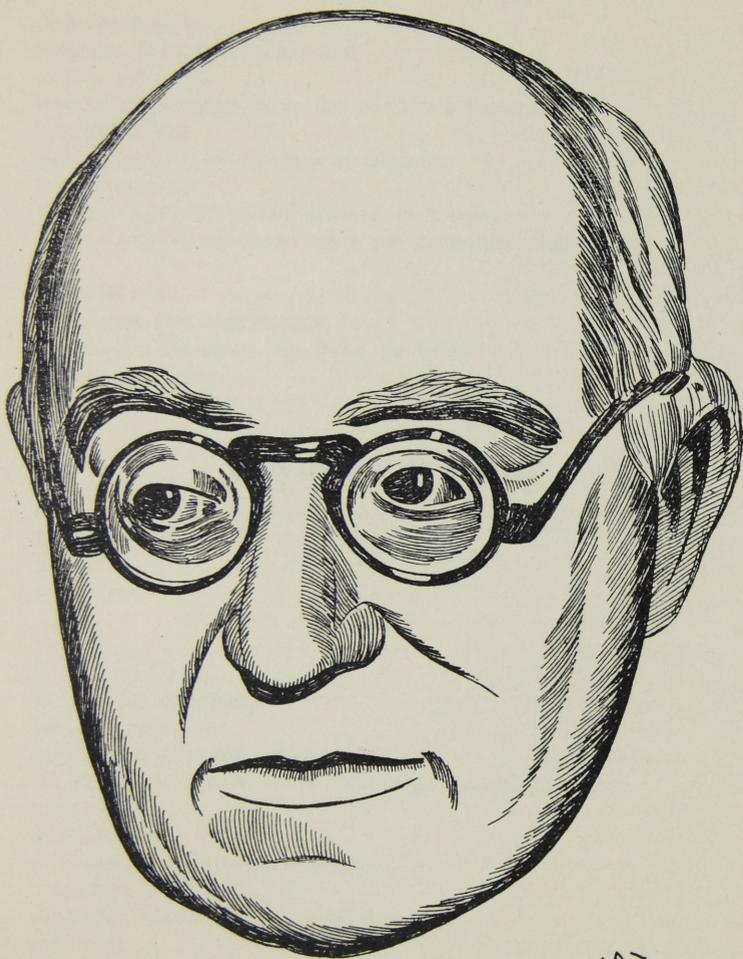
Euzkadi;  
vascos cual robles milenarios;  
se defienden los vascos más fieros que leones  
de los empellones  
de Mola.

Aragón  
de hablar cortado a hacha,  
recio Aragón por natural reciambre.  
Aragón se defiende.  
Aragón,  
ay, Aragón.

Valencia,  
la Valencia lunera  
de naranjas naranjera;  
huertanos pelonchos.  
La Valencia de la frescura acequial,  
del sereno campeonato de la libertad de España,  
campeona,  
se multiplica,  
se amontona en un montón de ayuda.  
Y también ¿cómo no?  
pelean los huertanos  
pelonchos.

A very light pencil sketch of a man's face, wearing glasses. The drawing is centered on the page and is quite faint, with the lines barely visible against the paper. The man has a receding hairline and a slight smile.

LETANÍA DEL MADRID ROJO



DIAZ

¡Madrid!

la maciza inmensidad curvada de la Tierra  
se tiende a ti por trono  
y el mundo reverencia la majestad heroica de tus calles rotas,  
donde los escombros son como hojas de margarita de piedra  
que la Gloria desparramó,  
fué desparramando la Gloria misma,  
que en truenos de cañón corrió  
a ponerte su mano augusta en donde te mordieron los obuses fascistas,  
ungiéndote las heridas del cemento.

Y la Gloria,  
haciendo heroísmo y amor las letras de tu nombre  
y poniendo el amor y el heroísmo en sus besos,  
besó a tus defensores.

Y aun la Gloria se sintió pequeña  
al darle el beso de gloria en la frente a los madrileños,  
y a los catalanes  
y a los andaluces  
y a los gallegos  
y a los valencianos  
y a los aragoneses  
y a los vascos  
y a los extremeños  
y a los castellanos  
que, enfilando el hombro  
y pegando el codo  
y perfilando el pecho con los madrileños,  
forjaron el cinturón de héroes que te defienden,

que te defenderán,  
y que te defendieron.  
Madrid rojo;  
de martirio y de enardecido estás rojo.  
Madrid del veinte de julio,  
y desde el veinte de julio hasta que de heroísmo se cansó el tiempo.  
Madrid cubierto de las flores del escombros.  
Castillo de la independencia hispana.  
Fortaleza donde el fascismo se rompió los cuernos.  
Madrid rojo  
de haber resistido  
y de haber salido victorioso.

SESEO EN SEVILLA

bartoli  
SESEO EN SEVILLA



AVIONES ITALIANOS  
En las cercanías de la cultura  
El general Cabanellas sobre Mérida  
para que no le conozcan

SEVILLA  
Cabanellas en Sevilla  
delegación Levantada

Queipo de Llano  
violaciones, asesinatos, robos y secuestros  
familia Carrillo España

FASCISTA  
El choque de las dos Españas  
conducían ferozmente  
años de terror  
señalan a Madrid  
acción conductora  
de la  
de los rebeldes  
a decenas  
de miles de españoles  
infiernos de batallas  
de la guerra civil  
Deterioración  
coronel  
ha ingresado  
poco general de división de la Di-

El tur  
nial  
La  
Dread  
hary  
lo del  
paso  
de a  
de las r  
tos de  
adicta  
en que gra  
del paso, l  
que. Millit  
cooperación  
volvedes del  
a la Gran  
spero baliado  
de la de  
ales que  
de los má  
lentes a  
la tierra.  
locos.  
Diosdy  
ran f  
En las  
de un  
que cada  
ve septa  
a uno de  
visto de  
tura autó  
En el  
a, vendi  
ros dos  
lira m  
A el  
nclive  
algun  
de los  
Bank  
pucres  
de los  
de los  
autonomi  
Los re  
van a  
Hor uni  
drá nar  
con'vent  
de  
re  
estend  
con  
Una ra  
la capaci  
No  
Fuerza  
crudo  
dad de  
sufre

Angeles pelotilleros  
le bailan en la cabeza  
y por las guías del bigote  
se le suben las culebras de la traición.

Ah, general del vinazo,  
general de pelotilla  
...¡qué no te hiciera papilla  
la madre que te parió!

Caballos de fuego lanza  
sobre Triana.  
Y una mañana de añil  
Sevilla amanece roja  
de sangre y de borrachera,  
de vomitera,  
de crimen  
y de traición.

Obreros muertos se hacinan  
en cada esquina  
de Sevilla.  
Como a pajarillo que tiembla en la mano brutal  
tiene Queipo de Llano a Sevilla.  
¡Pobre Sevilla!

En sus propios jipios  
se ahoga un fandanguillo

y en el dorso de la mano  
se limpia el moco un chiquillo  
al que su padre han matado.

Por beber «pa» emborracharse  
y no ver lo que pasa en Sevilla,  
la Giralda se bebe como agua la manzanilla,  
hasta que el general  
la toma con la Giralda  
y se emborracha con ella,  
y de vomitera  
y sangre proletaria  
pone roja y gualda  
a la Giralda.  
¡Ya es fascista la Giralda  
y ya es fascista Sevilla!

Y se confunde el vinillo  
con fajines destripados  
y con estrellas cagadas  
y proletarios matados.

Loca de luto,  
Sevilla  
se arrodilla  
en bocanadas de muerte y silencio  
ante la Radio.  
El general  
erupta a Sevilla:  
«Arriba España, señores.  
Aquí ha triunfado un servidor.»

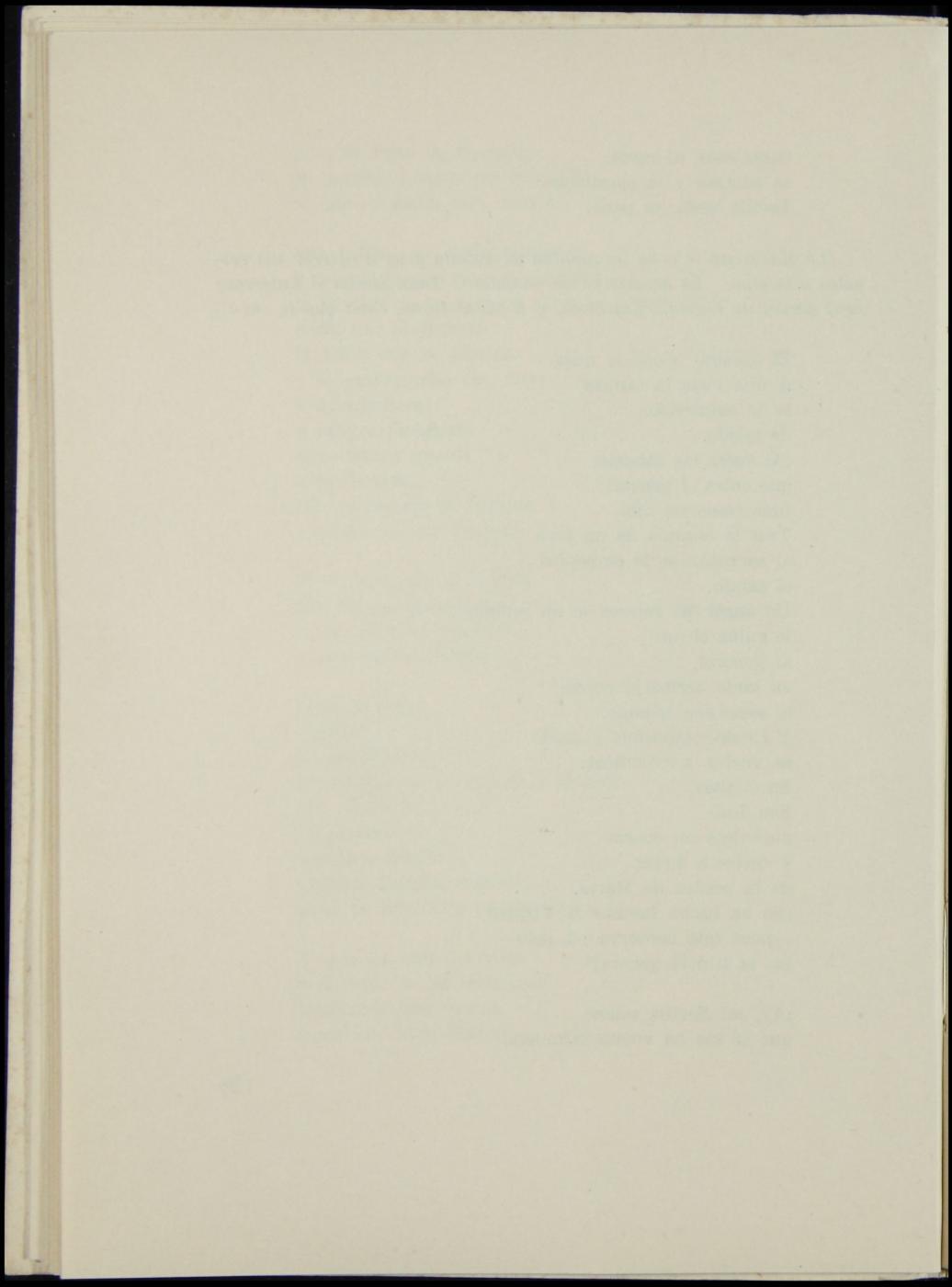
Y van las eses del vino  
y el seseo de las traiciones  
tegiéndole una corona  
a sus sienas de tirano.

Otras eses, al revés,  
se enlazan y se encadenan;  
Sevilla sesea su pena.

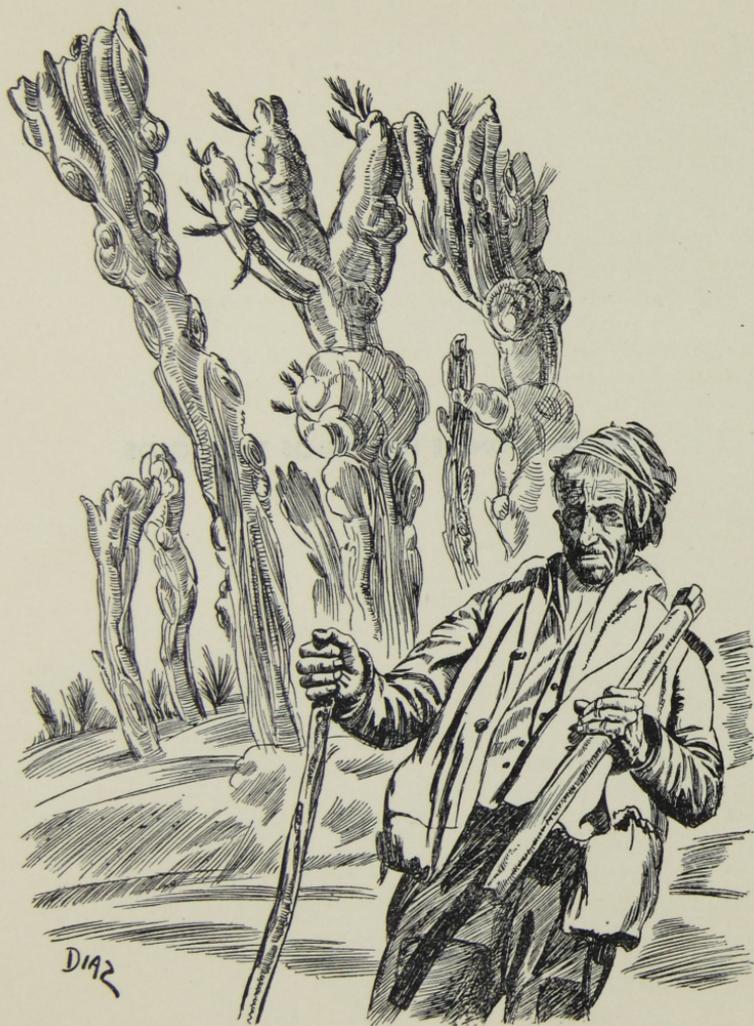
*(La Macarena se echa un mantón de manila y va a ofrecer sus respetos a Queipo. La acompaña un ganadero. Juan Simón el Enterraor saca carnet de Falange Española, y a cavar fosas, cava que te cava.)*

El general viene a misa.  
A una vieja la camisa  
se le engurruñe,  
de miedo.  
¡Al suelo las cabezas,  
que entra el general,  
tieso como un ajo!  
Tras la esquina de un arco  
al sacristán se le emepina  
el carajo.  
Un ángel del relieve de un retablo  
le guiña el ojo  
al general,  
en tanto arriba el copón  
el sacerdote tripudo.  
Y Cristo, impasible y mudo,  
se vuelve a crucificar.  
En el altar  
San José  
muérdese un cuerno  
y vuelve a dudar  
de la preñez de María.  
¿Se ha hecho fascista la Virgen?  
—pues que conserva su pelo—,  
¿se la tiró el general?

¡Ay, mi Sevilla salera,  
que se me ha vuelto salmuera!



ALTO ARAGÓN DE LOS SIGLOS TRONCOSOS



D192

«¡Que vienen los catalanes!»

Ríen lágrimas de luto carnoso las higueras de Fraga.

Alud de milicias en tropel de redención.  
Cuatro siglos de vida y de revolución  
entran de un golpe en Aragón,  
en Aragón dormido en la indiferencia de su cielo olvidado  
y en la cansinez turnante de sus tierras.

Se airea el ambiente de olor a cabra  
que ambienta los arrabales de iglesia que son sus lugares poblados.

Derrúmbanse los troncos de sacos graneros  
de los duques harineros.

Árboles trasquilados,  
árboles como gigantes de cuento,  
árboles diformes;  
troncos de árboles que dieron estáticos pases de morir en olvido  
a los siglos troncosos,  
siglos de duques harineros,  
de arrabales de iglesia,  
de serpientes de blasfemia que se escurrían de la boca de los labra-  
siglos de yunta [dores para arrastrarse a los pies del Pilar;  
de yunta,  
de yunta.

El «¡me cagüe en él ya!»

—inconcreción de las ganas de blasfemar que se notaban los arasca-  
explota [dores de la tierra—

hasta las ermitas que coronan cada monte,  
nidos de carroña santa ayer,  
nidos de fascistas hoy.

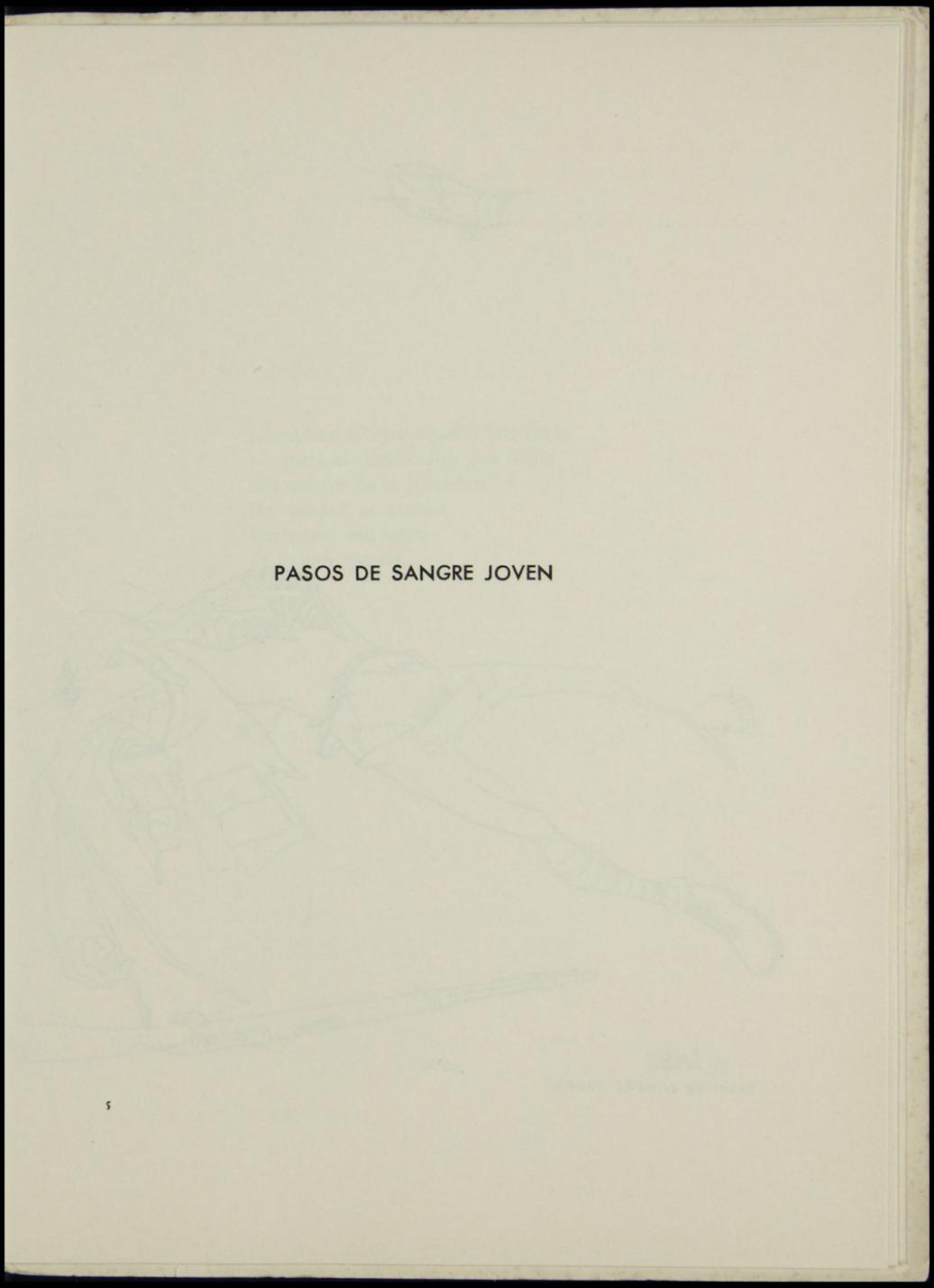
Las casas de tierra  
se desempolvan  
al soplo del viento de los cuatro siglos de voluntad que soplan.

Los campesinos se aúpan sobre las coronas de los montes  
a oír el ruido de las batallas.  
Domingo de redención a cañonazos.

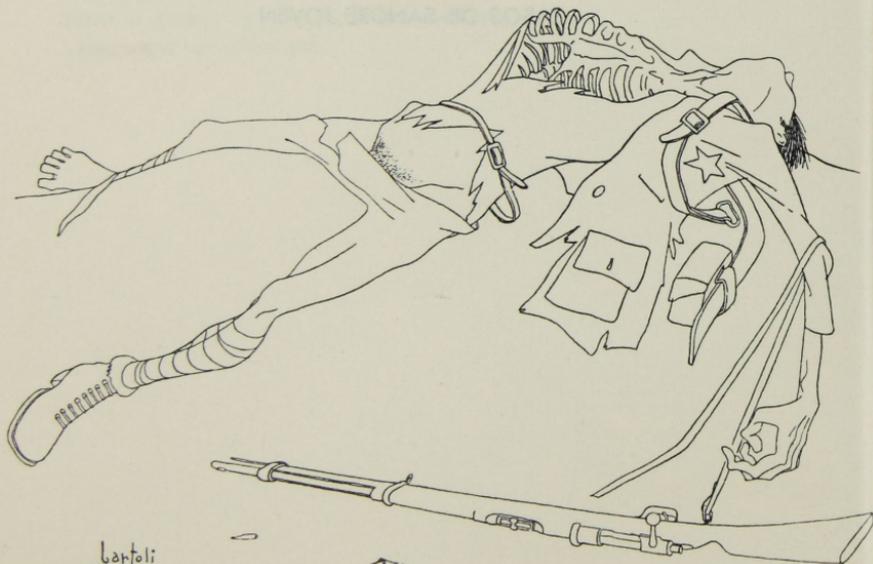
«¡Me cagüe en la Virgen!»

Y Aragón se estremece.

Suena a órgano desvencijado que mudaran de sitio  
Aragón que se estremece.

The page features very light, almost invisible pencil sketches of a landscape. On the left side, there are several rectangular shapes that appear to be buildings or structures. A path or road winds through the scene from the bottom left towards the center. The overall impression is that of a preliminary drawing or a very light sketch on aged paper.

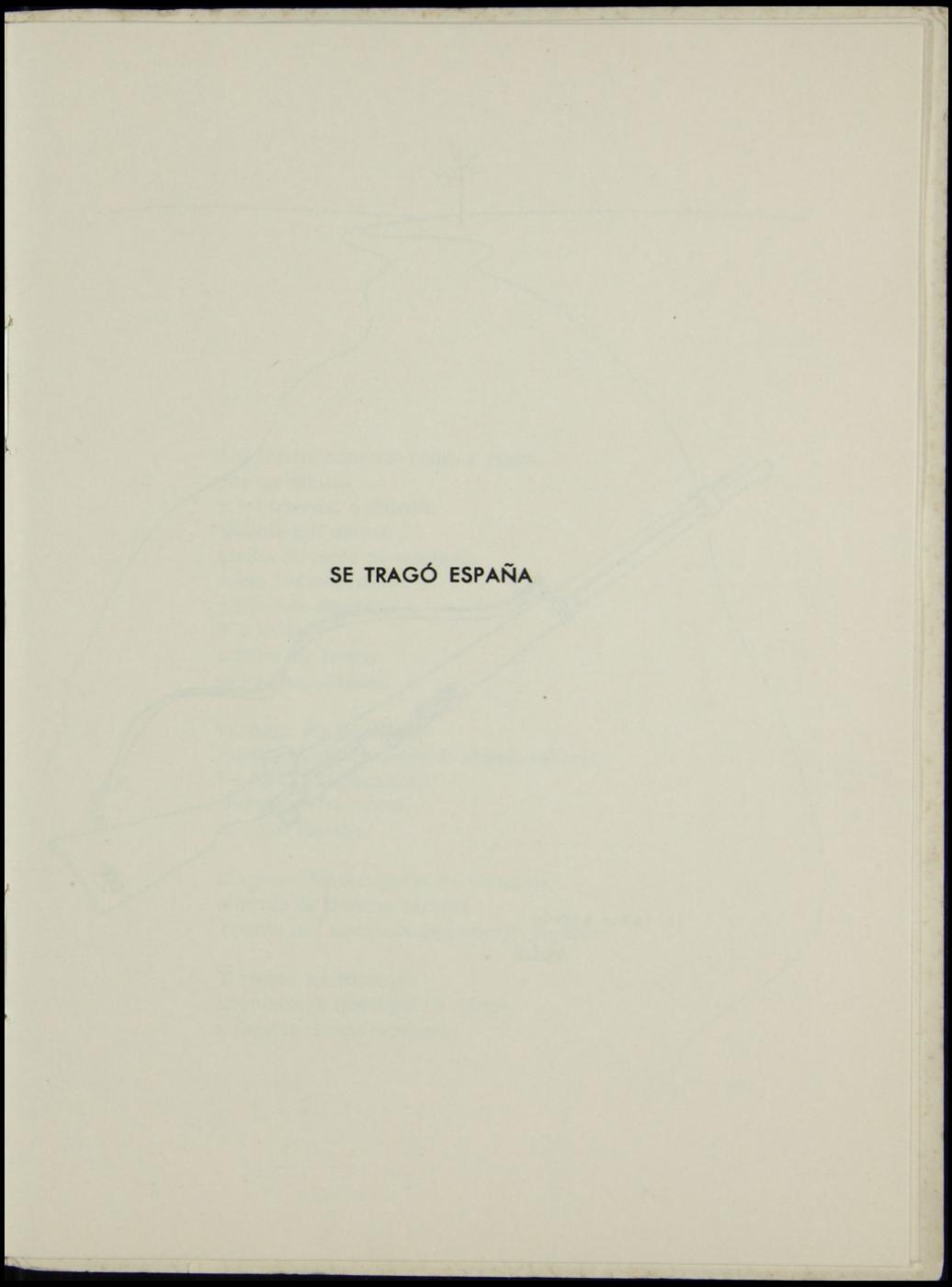
PASOS DE SANGRE JOVEN



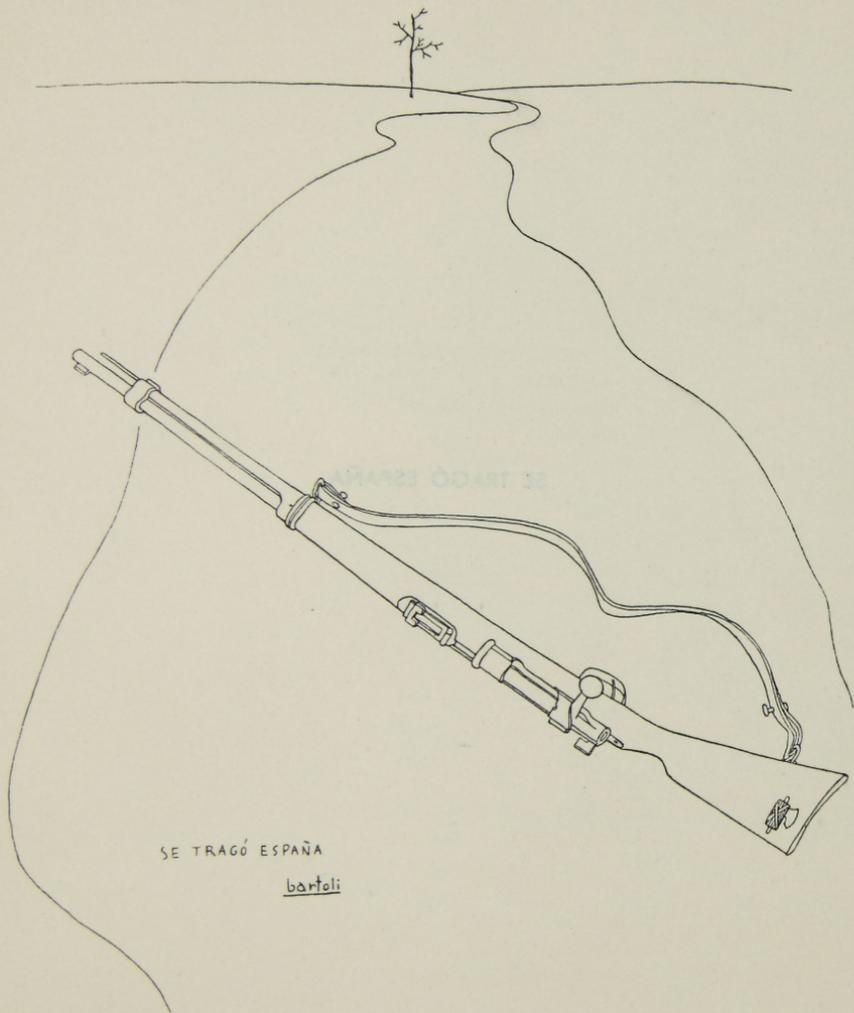
Bartoli  
PASOS DE SANGRE JOVEN

Borradme la letra aquella que canta  
«...quizá el camino hay que regar  
con sangre de la juventud...»  
En verdad os clamo:  
borradme esa letra;  
ya lo han regado.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY  
540 EAST 57TH STREET  
CHICAGO, ILL. 60637



SE TRAGÓ ESPAÑA



SE TRAGÓ ESPAÑA

bartali

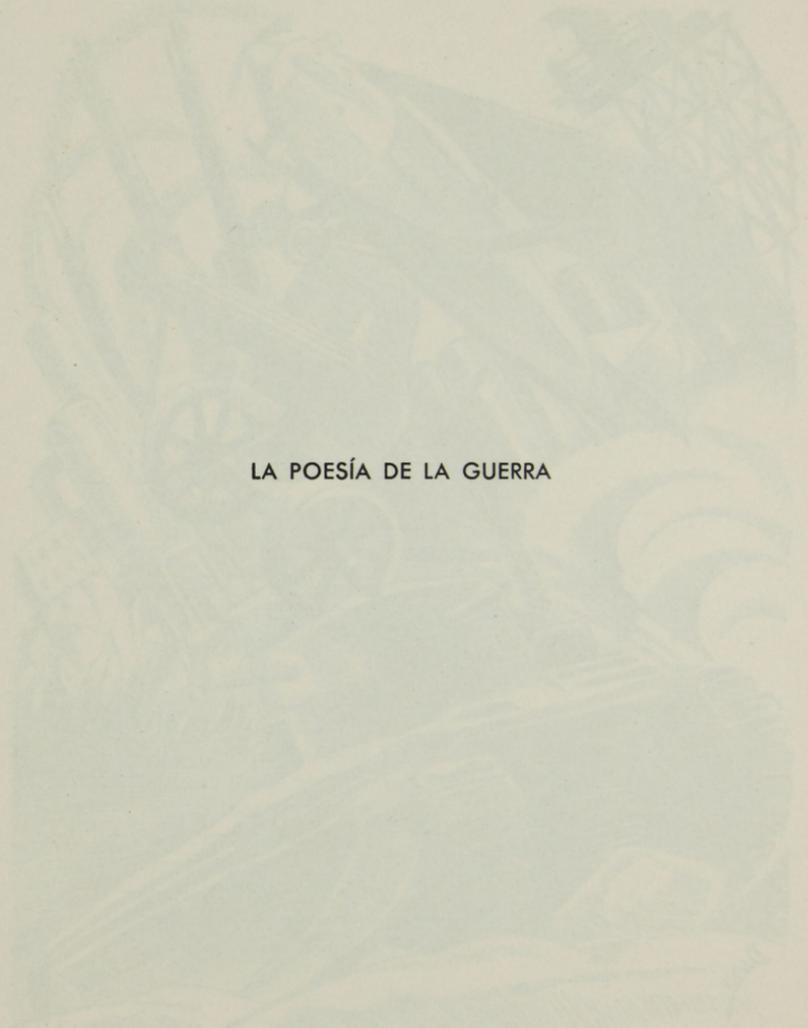
Los fueron cogiendo como a pavos  
por las cábilas  
y los trajeron a España.  
Sesenta mil moros;  
aludes de carne de cascarria  
sobre hogares pobres  
y mujeres blancas.  
Y a todos,  
a todos los moros  
se los tragó España.

Vaciaron los presidios;  
miles y miles de almas de navaja salieron.  
Veinte mil legionarios,  
además de los moros,  
se tragó España.

Llegaron después jaros de Alemania,  
esbirros de Hitleria bárbara.  
Treinta mil alemanes que enguyó España.

Y vienen los italianos,  
triunfadores iberíticos de África,  
a dejarse el culo corriendo

para atrás y en desbandada  
por los caminos de España.  
Cuarenta mil traseros de italiano  
que los del Tercio envidiaran,  
los alemanes quisieran  
y los moros disfrutaran,  
si italianos,  
del Tercio,  
alemanes  
y moros  
no estuvieran ya criando pinos en la barriga  
bajo tierra de España.



LA POESÍA DE LA GUERRA



*A los camaradas que sucumbieron ante la  
superioridad armamentista del fascismo, el  
13 de marzo de 1937 en la Ermita Quiteria.*

Que no la encuentro;  
y la busco.  
¿Tiene poesía la guerra?

Camarada:  
la poesía de la guerra  
es la cartuchera llena de cartuchos;  
son los tanques  
con cañones en la cresta  
que, cual gallos de hierro, suben la cuesta  
cantando a zambombazos la rotura de trincheras;  
son los aviones  
que sorben el viento,  
que humillan la tierra,  
y tachuelan de balas el espacio  
y siembran de bombas la tierra;  
son las bocas de cañón  
que relucen como platos  
por la boca atufante de disparos;  
son las bombas de mano  
que dan al soldado aire de atleta;  
es la espoleta del proyectil del mortero.

Alma de hierro y acero,  
acero y hierro es la guerra.

Poetas así yo quiero:  
que fabriquen armamento.

Poesía de fundición y de torno.  
Quiero  
que me canten en hierro y en acero.  
Palabras  
y flores  
y deseos, solamente,  
¿de qué me sirven?  
¿para qué quiero?  
Si me tumban  
¿de qué me vale el floreo?  
He venido a pelear  
desde lo hondo del pueblo;  
he venido a vencer al fascismo  
y no a morir como un torero.  
Armas,  
armas,  
armas quiero.

La guerra es la guerra  
y no se gana sino con hierro y acero.  
Si muero...  
que me canten, que me canten,  
que me jaleen como a un torero  
no me sirve;  
decídmelo en armamento.

Retaguardia,  
retaguardia,  
retaguardia  
¡armas quiero!

ACOSO A LA ESCROFULOSIS



Las bombas de la aviación negra,  
a golpes aerolíticos de tragedia,  
tocan el bombo imponente de la tierra.

La metralla fascista despeina el labrado de los campos  
y desportilla los pueblos.

La muerte se pega carreras de espanto.

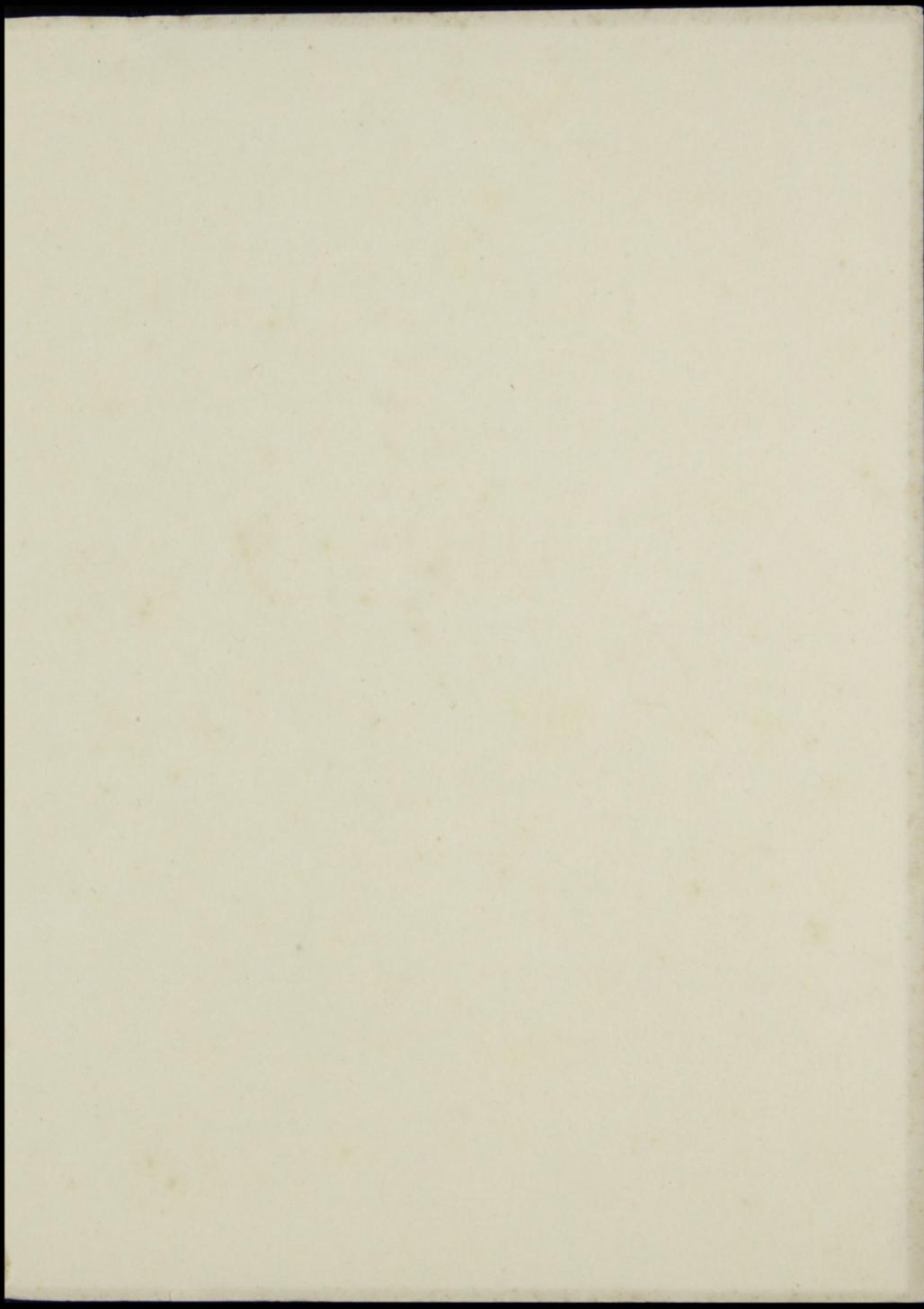
Trote corto de los borriquillos  
que tiran los cántaros.

Bajo el cielo preñado de bombardeo fascista  
salta echa añicos la prole.

El «¡mama, mama!» a sorbetones de mocos  
de los chiquillos,  
el «¡Virgen del Cielo!» del implorar  
de la madre,  
el «¡me cago en Dios, cabrones!» del rechinar  
del padre,  
el bamboleo de las artesas sobre los borricos,  
el golpeteo de las sartenes colgadas de las albardas.

En jaleo de trastos y huídas sin saber adónde  
sale pitando de los pueblos de España  
la anemia de los parias,  
las greñas de sus pobres mujeres  
y la escrofulosis de sus chiquillos.

Allá en el pueblo  
gente pobre quedó hecha cisco bajo los escombros.  
Pero no es bastante,  
y los aviones negros, en fruición de matar, buscan la carretera  
que van a encontrar los que buscan de escapar  
buscando la carretera.



# U.H.P.

Editado por la Secretaría de Agitación y Propaganda del P. S. U. de C.

3.000 ejemplares

Lo que correspondiera de derechos de autor y dibujantes, de la edición española, está dedicado íntegramente al S. R. I.

PRECIO: **2** PTAS.